

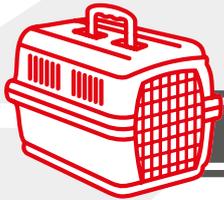


10 CONSEJOS PARA LLEVAR TU GATO AL VETERINARIO

INCREÍBLE EN CADA DETALLE

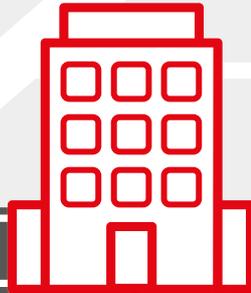
1

Elige un transportín robusto, que se abra por arriba y por delante y que, además, se pueda abrir totalmente por la mitad superior, para permitir examinar al gato sin que tenga que salir del mismo.



2

En casa, sitúa siempre el transportín a la vista del gato, para que se convierta en un elemento familiar para él.



3

Intenta que el transportín sea lo más cómodo y familiar posible, poniendo alguna prenda con tu olor y con su olor. 30 minutos antes de salir de casa, rocía la prenda con un spray de feromonas felinas (Feliway®). Es recomendable llevar otra prenda de recambio para el trayecto de vuelta, por si tu gato se mareo o mancha el transportín.

4

Para conseguir que el gato entre en el transportín, cógelo con calma y mételo con cuidado por la apertura delantera o por la parte superior del transportín abierto, y ciérralo una vez que el gato se encuentre dentro. Si el gato se muestra reticente a entrar, puedes envolverlo en una toalla impregnada con su olor y/o con feromonas y colocarlo con cuidado dentro del transportín.

5

Nunca lleses el gato suelto en el coche.



6

En el coche, evita que el transportín se mueva,

colocándolo de forma segura en el reposapiés de detrás del asiento delantero o bien con el cinturón de seguridad. Conduce con cuidado, evita poner la radio muy alta y habla tranquilamente con tu gato para calmarlo. Cuanto más tranquilo estés tú, mejor se sentirá él. A algunos gatos les gusta mirar al exterior, pero la mayoría prefiere que el transportín se mantenga cubierto durante el trayecto.



ES BUENO SABER.

Durante el trayecto, coloca el transportín de forma segura en el coche, de manera que no se mueva y el gato no se estrese.

Elige un transportín con la parte superior fácilmente extraíble.

8

Una vez en la clínica veterinaria, pregunta si existen zonas de recepción específica para gatos. Sitúa la parte delantera del transportín mirando hacia ti, en vez de hacia otros gatos, y manténlo cubierto con una toalla.



10

Si tienes varios gatos, toma precauciones a la hora de llevar a uno de ellos de vuelta a casa.

Deja el gato que vuelva a casa en el transportín durante unos minutos y observa la reacción de los demás. Si todos los gatos permanecen tranquilos, puedes abrir el transportín para que el gato se una a sus compañeros. Si percibes cierta tensión, probablemente sea porque el gato que vuelve a casa trae olores de la clínica. Si esto ocurre, mantén el gato que vuelve a casa en una habitación separada; con su arenero, comida y agua, durante 24 horas hasta que adopte un olor más familiar.

7

Cuando camines con el transportín, intenta no zarandearlo ni chocarlo contra tus piernas.

9

Para el trayecto de vuelta sigue los mismos consejos.





Texto extraído y adaptado de la revista Veterinary Focus Spanish Edition – P. Baralon, A. Blaettner, G. Little y P. Mercader - 2012.